

LECTURA Y ESCRITURA: UNA MATERIALIZACIÓN DEL CONOCIMIENTO

Ensayo...

Mónica Victoria
Peña Maldonado*

La lectura y escritura, para muchos resulta un proceso tedioso, por un lado permite reelaborar experiencias significativas, ahondar en los diferentes campos de acción y desde luego afrontar el terror que genera la hoja en blanco. No basta con poseer un conocimiento, si no es llevado a la escritura como lo retoma Borges "Las palabras son símbolos que postulan una memoria compartida" por lo tanto se hace vital que cualquier profesional se aproxime a la lectura y escritura, no basta solo la práctica sino no está plasmada en la memoria colectiva. Es así como el siguiente texto, realiza una invitación a leer y escribir, en resultado de la adquisición de saberes.

El lenguaje como parte inherente al hombre constituye la representación del mundo a través no solo de la palabra sino de un conglomerado de universos simbólicos en donde se materializa el pensamiento. Y es la lectura y escritura, uno de esos universos donde la inteligencia alcanza su máxima expresión y el ser humano se permite interactuar, a través de un proceso comunicativo, con todo aquello que represente su realidad; además permite la creación y recreación del conocimiento dando así una mirada holística a los procesos de aprendizaje de las diferentes profesiones, por lo cual, "los procesos de lectura y escritura potencian la competencia comunicativa posibilitando la construcción del conocimiento."

La lectura y la escritura son procesos semióticos en donde se establece un dialogo permanente entre los saberes previos del lector y la fuente de conocimiento a la que el texto representa. Esto implica, indudablemente la construcción del pensamiento y por ende del conocimiento, a través de la exigencia de operaciones mentales como inferencias, análisis, deducciones, abducción. Permitiendo así la producción de sentido a

través de la interacción comunicativa entre el texto y el lector.

Es entonces cuando Fernando Vásquez dice: "leer es sobre todo un ejercicio de conjetura. Es una capacidad para ir formulando continuas hipótesis sobre un "sentido posible". La lectura es una construcción progresiva: semiosis. Leer es apostar en la posibilidad de sentido." Y cuando nuestro Vásquez habla de conjeturar, hace referencia a esa exploración continua, a esa búsqueda de sentido en la que nos sumergimos todos no solo a la hora de leer sino también de escribir.

Un profesional que constantemente lee y escribe es un profesional que se renueva de manera permanente, que encuentra una mejor forma de acercarse a su campo de acción, que se encuentra en dialogo constante con el conocimiento, es decir, un individuo que escribe y lee es competente en su área laboral. Es de aclarar, que este ejercicio se ha delegado a otras áreas del conocimiento; por lo cual es un gran error considerar que la lectura y escritura no es importante sino para los licenciados, filósofos y demás áreas a fines.

En este caso, ¿Dónde quedan los médicos y enfermeros? O ¿Es la escritura ajena a las áreas de la salud? Preguntas sencillas, que al detenerse en ellas cuestionan y son pertinentes para el proceso de materialización del conocimiento, que va acompañado de las diferentes prácticas significativas. Con las cuales, se debe tener cuidado, porque "hay quienes escriben", sin contenerse a revisar el proceso escritural que se torna complejo. Debe ser apropiado dar a conocer la producción a terceros (idóneos), para recibir sugerencias y recomendaciones, mejorando la calidad textual. No obstante, se tiene una

*Estudiante Pregrado X semestre de Licenciatura en Lengua Castellana. Universidad del Tolima.
Semestre B 2009. minik-21@hotmail.com.

disyuntiva para enfrentar la hoja en blanco, realizar un esquema textual e hilar diferentes ideas.

Por lo anterior, "solo quien escribe, realmente lee y quien lee realiza un proceso de escritura", es decir que para enfrentarnos a la hoja en blanco es necesario hacer una lectura a nuestros conocimientos previos y al mundo conceptual que vamos a trabajar. Igualmente en el proceso de lectura escribamos información nueva, borremos y volvemos a escribir, además cuando se escribe se debe pensar en una audiencia lo que simultáneamente nos convierte en lectores, donde la producción textual debe defenderse por sí sola. Por ello, la superestructura y la macroestructura de un texto es una representación abstracta del mismo que tiende a la aprehensión global de su significado (Van Dijk, 1985a) donde las partes deben estar relacionadas mediante una serie de vínculos cohesivos (referencia, sustitución, elipsis, conjunción y cohesión léxica) que nos permiten percibirla como un todo, que denotan un hilo coherente en la organización de ideas.

Por tal razón Aparece Gladys Estela López en su texto "la lectura estrategias de comprensión del texto": la lectura es un proceso complejo de producción de sentido, en el cual interviene también el conocimiento previo del mundo en general, del área y del tema, la actividad y las relaciones sociales culturales del sujeto."

La lectura y la escritura sean dos procesos que implican una amplia gama de operaciones mentales en las cuales se involucran la construcción y deconstrucción de significados, con el fin de lograr interactuar con el mundo del texto. Para este dialogo es necesario entender estos procesos como la máxima expresión de la inteligencia y la herramienta más racional en los diversos contextos comunicativos en los que se desenvuelve el hombre.

Permitiéndole así acceder a una construcción del conocimiento más significativa.

La lecto-escritura es el proceso eficaz en la construcción individual y colectiva del ser humano, siendo esta la vía más directa, para que el hombre se encuentre con el mundo se funda integralmente haciendo uso de su capacidad reflexiva y propositiva frente a las diversas estrategias de ignorancia en las cuales se sumerge los campos laborales, aparte de otros situaciones jocosas que no viene al caso.

Este ejercicio confronta al sujeto con sus estructuras cognitivas exigiéndole así un alto desempeño para la comprensión, interpretación e inferencia del texto. Esto permite que el sujeto cognoscente construya un discurso argumentativo más fuerte y sólido frente a la ideología dominante dando paso al evidente desarrollo de la competencia comunicativa con base en la construcción de un conocimiento analítico reflexivo.

Por todo esto, leer y escribir son prácticas libertarias en donde el hombre abre sus alas para sobrevolar el mundo con ojos de extraña inteligencia. Segundo, el carácter prioritario de la comunicación en toda expresión humana, la lectura y la escritura además de representar formas complejas de comunicación, también permiten indagar en el mundo interior de los profesionales, navegar en sus intereses, y por ende construir propuestas de investigación que lleven a una intervención en la materialización del conocimiento. De esta manera, se hace una invitación a los profesionales de la salud a dejar un lado el temor escritural, con pequeñas puntadas que abre paso a las conexiones de comunicación, interactuar y proponer alternativas de trabajo, que van desde la practica hasta la elaboración de una reseña.

